

MARIANA (SANTA), padeció martirio en compañía de otra porción de doncellas, por no faltar á la fe que profesaban á Jesucristo; pero se ignora qué clase de martirio fué. La iglesia de Toledo celebra su memoria el día 12 de julio.

MARICA, primer nombre de Fauna ó Fauna, mujer de Fauno, rey de los Laurentinos ó Latinos. Los Romanos la veneraron como diosa, y de ella tomó el nombre de Marica una ciudad de Italia en la Campania. Según algunos autores, Marica es la misma que Circe, y según otros la misma que Venus, con relación á Servio.

MARIGNY (ENGUERRANDO DE), primer ministro de Felipe el Hermoso, nació hacia 1260 en Normandía, gozó durante todo el reinado de Felipe de un poder absoluto. Este príncipe le nombró sucesivamente conde de Longueville, castellano del Louvre, superintendente de hacienda, primer ministro, y en fin, coadjutor en el gobierno del reino. Su fortuna le había suscitado muchos envidiosos, á cuya cabeza estaba el conde de Valois, hermano del rey, y apenas murió Felipe, le acusaron ante su hijo, Luis el Revoltoso, de haber dilapidado la hacienda. Marigny fué condenado, sin ser oído, y ejecutado en 1315, en la picota de Montfaucou, que de orden suya acababa de ser construída.

MARIGNY (CARPENTIER DE), fogoso partidario de la Fronde, publicó varios folletos contra Mazarino. Se le atribuye el famoso tratado: *Matar á un tirano no es crimen*, 1658.

MARILLAC (CARLOS DE), hábil negociador, nació en Auvernia en 1510, murió en 1560, se ordenó de sacerdote, si bien no por eso dejó de consagrar todo su tiempo á los asuntos políticos; desempeñó con particular habilidad misiones importantes en Turquía é Inglaterra, y fué enviado á la dieta de Augsburgo en 1552 para mantener la buena inteligencia entre el emperador Fernando y el rey de Francia, Enrique II. En 1560 se declaró enérgicamente en la Asamblea de los notables, celebrada en Fontainebleau, contra los desórdenes del Estado. Era amigo íntimo del canciller L'Hopital.

MARILLAC (MIGUEL DE), sobrino del anterior, nació en 1563, fué nombrado en 1624 guarda-sellos por Richelieu, después de haber desempeñado con particular acierto varios cargos importantes, entre otros el de consejero de Estado. Cuando Richelieu se indispuso con María de Médici, tomó partido por esta; pero habiendo recobrado Richelieu su autoridad en la célebre jornada del 4 de noviembre de 1630, fué destituido Marillac de su empleo, y encerrado en una prisión, donde murió en 1632, dejando la reputación de magistrado virtuoso.

MARILLAC (LUIS DE), mariscal de Francia, hermano del anterior. Sirvió primero á las órdenes de Enrique IV, y se halló durante la minoría de Luis XIII en el sitio de la Rochela, en el que tuvo á su cargo los trabajos del dique; en seguida fué nombrado comandante del ejército de Champaña, y por último mariscal en 1629. Sinceramente adicto, como su hermano, á la reina madre, entró en la conjuración que tenía por objeto quitar las riendas del gobierno á Richelieu, y entregárselas á María de Médici; pero habiendo frustrado Richelieu esta conspiración (11 de noviem-

bre de 1630), hizo que lo prendieran á la cabeza del ejército, le acusó de concusión, y fué condenado á muerte (1632).

MARILLAC (LUISA DE). Véase LAGRAS (MADAMA).

MARIN Y MENDOZA (JOAQUIN), sabio jurisconsulto español, y miembro de la Academia de la historia, murió hacia 1776, y entre muchas de sus obras se distinguen las siguientes: *Historia del derecho natural y de gentes*, 1776; y una edición muy apreciable de Heineccio con este título: *Joann. Gottlieb Heineccii elementibus juris naturalis et gentium, castigatioribus ex catholicorum doctrina et juris historia aucta*, 1776, en 4°.

MARIN (JUAN), escultor español, que vivió á mediados del siglo XVI. Entre las obras de este artista, se citan con elogio treinta estatuas que ejecutó para la catedral de Sevilla, y representan santos, obispos, confesores, mártires y santos virgenes.

MARIN ó MARINO DE TIRO, geógrafo griego, vivió probablemente hacia fines del siglo I de la era cristiana. Se cree que era romano de origen, pero establecido en Tiro. Sus escritos no han llegado hasta nosotros. Gosselin ha querido establecer el sistema de Marin de Tiro, según Tolomeo, en una de sus memorias sobre la geografía antigua.

MARIN (SAN), ermitaño, nació en Dalmacia en el siglo IV; estuvo primeramente empleado como jornalero en los trabajos del puerto de Rimini; después se ordenó de diacono, y se retiró al monte Titano, cerca de Rimini, entregándose enteramente á ejercicios de piedad. La celda que había habitado, atrajo después de su muerte á muchos piadosos solitarios que se establecieron en ella. Aquí tuvo origen la ciudad de San Marin. Se le celebra el 4 de setiembre.

MARIN (FRANCISCO LUIS CLAUDIO), nació en La Ciutat en Provenza en 1721, murió en 1809; fué abogado del parlamento de París, censor regio, redactor de la *Gaceta de Francia*, y por último, teniente general en el sitio del almirantazgo en La Ciutat.

MARIN (EL CABALLERO). Véase MARINI.

MARINA (DON FRANCISCO MARTINEZ). Nació este célebre escritor, cuyas obras políticas han ejercido una influencia tan eficaz en la suerte de la España moderna, en la ciudad de Oviedo el 40 de mayo de 1754. Fueron sus padres Isidro Martínez y Micaela Marina, familia tan honrada como escasa de fortuna. La inclinación que desde niño mostró al sacerdocio movió á sus parientes á dedicarlo á la carrera eclesiástica. Estudió latinidad y filosofía en aquella universidad, recibiendo el grado de bachiller en artes el 12 de junio de 1772. En el año académico siguiente cursó el primer año de teología, pasando en el de 1773 á 1774 á continuar sus estudios eclesiásticos en la universidad de Toledo, donde permaneció hasta 1777 en que obtuvo por oposición una beca en el colegio mayor de San Ildefonso de Alcalá, de que fué nombrado rector en octubre de 1778. Recibió el grado de licenciado en teología en la universidad de Toledo en 1779. En el mismo año hizo oposición á la canonjía magistral de la iglesia de Plasencia, y en el de 1780 á la lectoral de la catedral de Avila. En 1784 la hizo también á la canonjía

que resultó vacante en la real iglesia de San Isidro de esta corte, por fallecimiento de don Antonio Cuadrado Calderon. Llamaron tanta atención sus ejercicios, que Carlos III le nombró canónigo del cabildo eclesiástico mas insigne que ha existido en España por la ilustración y sabiduría de sus individuos. En 4 de agosto de 1787 fué admitido en la Academia de la historia; poco tiempo después entró en la Academia española. Prolijo sería enumerar todos los importantes servicios literarios que prestó Marina á ambas corporaciones. Baste decir que á él se debe el erudito informe sobre las obras de don Alonso el Sabio y gran parte del Diccionario geográfico de Navarra y las provincias Vascongadas, publicado en 1804, que trabajó con el señor Abella y el P. Laciniano Saez; es la edición mas correcta que se conoce de las Partidas. Murió este escritor en Zaragoza, poco después de publicada su *Historia de Jesucristo*, el 25 de julio de 1833.

MARINA, mejicana é intérprete de Hernán Cortés, nació á principios del siglo XVI. Su padre era un cacique de muchos cantones, y feudatario de la corona de Méjico. Su madre, habiendo quedado viuda muy joven, contrajo segundo matrimonio, del cual tuvo un hijo. El amor esclusivo que este le inspiró, le hizo tomar la inicua resolución de esparcir la muerte de su hija, aprovechándose de la circunstancia en que la hija de uno de estos esclavos acababa de morir; esta fué enterada con todos los honores de la hija de un cacique; al paso que Marina fué entregada á unos comerciantes de esclavos de Ficalleano, ciudad situada cerca de Tabasco. Esto comerciantes la vendieron al cacique de Tabasco, quien la presentó á Cortés junto con otras diez y nueve mujeres, para preparar el maíz á las tropas españolas. Dotada Marina de mucha penetración y de una grande inteligencia, aprendió con facilidad el castellano, y cautivó con sus atractivos al general español, quien la hizo su intérprete, su consejera y su favorita. Ella le prestó grandes servicios en diversas expediciones, y últimamente se casó con don Juan de Jaramillo, caballero castellano. Había tenido de Cortés un hijo, que se llamó don Martin, y que fué caballero de Calatrava en consideración á la nobleza de su madre, y fué muerto en Méjico en 1568, por una sospecha vaga y mal fundada de traición.

MARINAS (ENRIQUE DE LAS), pintor llamado así por lo bien que pintaba embarcaciones. Nació en Cádiz en 1620, y habiéndose dedicado á la pintura, la costumbre de ver los navios en aquella bahía le escitó á copiarlos y llegó á pintarlos con tanta gracia y verdad, que era la admiración de los náuticos y de los pintores por la inteligencia con que representaba el casco y la jarcia, y por el gusto delicado de sus tintas en figurar las aguas, el ambiente y las distancias. Con el caudal que juntó de sus obras salió á viajar y recorrió toda la Europa, estableciéndose después en Roma, de donde no volvió á salir, porque falleció en dicha capital en 1680. Sus marinas son muy raras y buscadas por los inteligentes. El museo del Louvre posee de este artista un dibujo representando una marina con varios navios.

MARINHO (LUCAS), profesor de eloquencia de la universidad de Salamanca, del siglo XVI. Murió en 1533; había sido

capellan de Carlos V, y escribió: *Epístolas familiares*, Valladolid, 1514, en folio. Además dejó varias discursos y opúsculos, que fueron recogidos bajo este título: *Obras de las cosas memorables de España*, Alcalá, 1533, en folio.

MARINI (J. B.), llamado el caballero Marin, poeta, nació en Nápoles en 1569, murió en 1625; fué secretario del gran almirante de Nápoles, después pasó á Roma. Acompañó al cardenal Aldobrandini, sobrino de Clemente VIII, en su embajada á Saboya. En Turin se hizo enemigo del poeta Murtola contra quien había escrito algunas sátiras, y el cual para vengarse le disparó un pistoletazo, aunque sin causarle lesión alguna. Fué llamado después (1615) á Francia por la reina María de Médici, que le señaló una pensión. Publicó en París el *Adonis*, poema muy celebrado desde su aparición. Pasó los últimos años de su vida en Nápoles. Sus obras principales son una colección de poesías: *Rime amorose varie*, etc., 1602; *L'Adone* (Adonis), en 20 cantos, 1623; *L'Murtolida*, colección de sonetos contra Murtola, 1626; *Strage degli Innocenti*, 1633.

MARINO FALIERO. Véase FALIERO.

MARINO (MARINUS), filósofo platónico del siglo V, nació en Siria, estudió la filosofía en Atenas bajo la dirección de Proclo, le sucedió en 485 y murió en edad poco avanzada. Escribió: *Comentarios sobre el Tratado del alma* (de Aristóteles), sobre los Diálogos de Platón, etc. — Geógrafo griego, véase MARIN DE TIRO.

MARINO (SAN), nació en Galicia de padres ilustres, profesaba la fe católica, y pasó á Africa, donde se unió con otros cristianos que procuraban disuadir á los infieles de sus errores. Allí estuvo Marino treinta años en la mas completa tranquilidad, hasta que en la ciudad de Cesárea se publicó un bando contra los cristianos; fué preso con sus dos compañeros Félix y Nabor, atormentado, y finalmente el tirano mandó que les cortaran la cabeza, sentencia que se ejecutó el día 10 de julio del año 362.

MARIO (GAYO), general romano, nació hacia el año 133 antes de Jesucristo cerca de Arpinum, de una familia plebeya y oscura: se distinguió en el sitio de Numancia (134), fué tribuno (119), después pretor (116); acompañó á Metelo á Africa contra Yugurta, logró hacerse partido en el ejército, hacer odioso y suplantar á Metelo, que era su bienhechor, y obtuvo en lugar de aquel el mando de las tropas en la guerra de Numidia con el título de cónsul (107 antes de Jesucristo). Habiéndole sido entregada la persona de Yugurta, puso fin á la guerra (106); idolo del pueblo, fué nombrado cónsul 5 años consecutivos. Derrotó el año 162 cerca de Aix á los Teutones que iban á invadir la Italia, después esterminó (101), á los Cimbrros en Verceil. A su regreso sostuvo primero á Saturnino (100), y viendo después vencido al partido popular, se retiró á Asia. Durante la guerra social (90-88) representó Mario un papel falso, y no tardó en entrar en lucha con Sila. Habiéndole encargado el pueblo (88) la dirección de la guerra contra Mitridates, que el senado había confiado á Sila, este marchó sobre Roma y logró espulsar de dicha ciudad á Mario, el cual perseguido por los soldados de Sila, se vio en la necesidad de ocultarse en los pantanos de Minturpa. Habiéndose sido descu-

bierto en su retiro, fué encerrado en las prisiones de la ciudad, y se dice que enviaron á un esclavo cimbro para matarle, pero al verle acercarse Mario le gritó: «Desgraciado! te atreverás á matar á Mario?» «Aterrado el esclavo con estas palabras dejó caer sus armas. Habiendo recobrado Mario su libertad, huyó á Africa donde anduvo errante algun tiempo entre las ruinas de Cartago. Al saber allí que Cinna fraguaba en Roma una revolución en su favor, volvió á Italia (87), con mil hombres solamente; pero no tardó en ver engrosarse su tropa, entró en Roma, se hizo nombrar cónsul por 7ª vez y sació su venganza con las mas crueles proscriciones (86 años antes de Jesucristo). Cerca de 15 días después de su vuelta murió de una horrachera, aunque no faltan historiadores que dicen que atormentado por sus remordimientos se quitó la vida. Mario debió todo su poder al partido democrático de que era jefe y representante. Platarco ha escrito la vida de Mario. Se debe á M. Arnault una tragedia de Mario en *Minturpa*. Mario dejó un hijo adoptivo llamado el joven Mario, que participó de su fortuna y se hizo nombrar cónsul con Carbon el año 82 antes de Jesucristo. Renovó la guerra contra Sila; pero habiendo sido vencido cerca de Preesto, se quitó la vida en un acceso de desesperación. Era tan hermoso como valiente.

MARION DE LORME. Véase DE-LORME.

MARIOTTE (EDMO), físico distinguido, nació en Borgoña hacia 1620, murió en 1684, fué individuo de la Academia de ciencias. Confirmó con sus experimentos la teoría del movimiento de los cuerpos ballada por Galileo y perfeccionó la hidrostática. Se le debe la ley que lleva su nombre y que consiste en que el volúmen de una masa de gas en una temperatura constante varia en razon inversa de la presión que sufre. La colección de sus obras ha sido publicada en La Haya, 1740, 2 tomos en 4°.

MARIYAUX (P. CARLET DE CHAMBLAIN DE), escritor, nació en París en 1688, murió en 1763; era hijo del director de la casa de moneda de Riom. Diose á conocer desde muy joven por su talento. Trabajó sobre todo para el teatro, y dió á la escena desde el año de 1720 hasta 1746 muchas comedias.

MARKLAND (JEREMÍAS), filólogo inglés, nació en 1693, murió en 1776; publicó una buena edición de *Silvas de Stace*, Londres, 1728, en 8°; *Observaciones sobre las cartas de Ciceron á Bruto*, y de *Bruto á Ciceron*, 1745, en las cuales pone en duda la autenticidad de estas cartas; una edición de las dos *Igenias* de Eurípides, 1771.

MARLBOROUGH (JUAN CHURCHILL, DUQUE DE), general inglés, nació en 1650 en Ash en el Devonshire, hizo su aprendizaje á las órdenes de Condé y de Turenna en un cuerpo de ejército inglés, que el rey de Inglaterra Carlos II puso á disposición de Luis XIV en Flandes, y se distinguió en los sitios de Nimega y de Maestricht. Cuando el duque de York subió al trono bajo el nombre de Jacobo II, Churchill fué colmado de honores por este príncipe que desde mucho tiempo antes se había declarado su protector. Sin embargo, fué uno de los primeros que abandonaron su causa cuando estalló la revolución de 1688. En

1702, en la guerra de la sucesion de España, fué nombrado por la reina Ana, que acababa de suceder á Guillermo, generalísimo de las tropas unidas de Inglaterra y Holanda contra la Francia, y obligó á los Franceses á evacuar la Gueldres española, y á su regreso á Inglaterra fué nombrado duque de Marlborough. El año de 1704 venció al elector de Baviera, y ganó de acuerdo con el príncipe Eugenio la célebre victoria de Hochstet al general franceses Tallard y al elector de Baviera. En 1706 derrotó á Villeroy en Ramillies y se apoderó de Ostende, de Dendermonde y de Ath; en 1709 ganó en compañía del príncipe Eugenio á Villars una victoria en Malplaquet que fué mucho mas gloriosa que las dos primeras. Pero aquí concluyeron sus triunfos; pues poco después (1712) cayó en completa desgracia de la reina Ana, por ser partidario de los Whigs, siendo además acusado de complacerse en prolongar una guerra cuyo fin era deseado por los vencidos y los vencedores, y de haberse hecho culpable de peculado. En 1714, al advenimiento de Jorge I fué reintegrado en todas sus dignidades. Murió en 1732. Marlborough tuvo las cualidades guerreras de Condé y de Turenna, pero no sus virtudes; su ambicion era excesiva y su insaciable sed de riquezas le hizo cometer muchos robos. W. Coxe ha publicado *Memorias del duque de Marlborough*, 3 vol. en 4° con retratos, mapas y planos, Londres, 1818, en inglés. La mujer del duque de Marlborough gozó por largo tiempo de gran favor cerca de la reina Ana; pero hizose al fin odiosa á esta princesa por su carácter altivo é imperioso, y participó de la desgracia del duque, siendo reemplazada por lady Masham.

MARLIANI (BARTOLOMÉ), anticuario, nació en Milan á fines del siglo XV, murió hacia 1560 en una edad avanzada, dejando algunas obras.

MARLOWE (CRISTÓBAL), poeta inglés, murió hacia 1593; compuso seis tragedias, las mejores son: *Fausto* y *Eduardo II*.

MARMOL Y CARVAJAL (LUIS), historiador español, nació en Granada hacia el año de 1520. Estuvo en la famosa expedición de Carlos V contra Túnez, y sirvió en Africa por espacio de veinte años. Los Moros le hicieron prisionero y le tuvieron ocho años cautivo. En este tiempo recorrió una parte de las costas de Berberia, atravesó los desiertos de la Libia y llegó hasta los confines de Guinea. De vuelta á España describió las comarcas que había visto, y otras de que tenía noticia. Hizo tambien una traducción de las *Revelaciones* de santa Brígida, y de las *Rubricaciones* del breviario romano. Se cree que este historiador vivió hasta fines del siglo XVI.

MARMOL (EL DOCTOR DON MANUEL MARÍA DEL), nació en Sevilla el día 8 de octubre de 1769. Estudió en la universidad de dicha ciudad filosofía, teología y cánones, de que llegó á ser doctor y maestro. Seis años estuvo dedicado á su enseñanza, y cuando ya maestro en artes obtuvo por oposición una cátedra de filosofía en aquella universidad; puede decirse que se dedicó esclusivamente á la ilustración y bien de la juventud estudiosa, siendo tan considerable el número de los discípulos que llegó á reunir, que fué preciso facilitarle una iglesia por no haber en ninguna de las aulas de aquella universidad. «Cercado continuamente de jóvenes, dice

su discípulo don Miguel Rodríguez Ferrer, á fuer de filósofo fundador de las antiguas sectas, su presencia era el centro de sus discípulos por la mañana, por la tarde, por la noche, en el templo, en el paseo y en su misma casa. Si apreciado fué Marmol como catedrático, no lo fué menos como filántropo. En la época constitucional de 1820 á 1823 honrado con la confianza del alto gobierno, y distinguido por todas las autoridades y corporaciones de aquella capital, quiso entregarse de lleno al ramo de la beneficencia. Murió este sabio filósofo y filántropo sacerdote en 21 de diciembre de 1840, sucediéndole en la dirección de la Academia sevillana el ilustrado don Alberto Lista, quien, al tomar posesión de aquel cargo, dijo lo siguiente: «¿Qué puedo yo hacer en bien de la Academia, atendida mi edad y mi situación, comparado con lo que ha hecho mi ilustre antecesor? Nada más que esas marchitas flores que arrojo con mano desmayada sobre su losa. Pero ellas á lo menos probarán, al mismo tiempo que mi impotencia para sucederle dignamente, el sentimiento dulce de amistad que experimentaré hasta la muerte, á la memoria del varón insigne que consagró su existencia entera á los progresos del saber humano.»

MARMONTEL (J. FRANCISCO), literato, nació en 1728 en Bort, en el Limosín (Correze), de una familia pobre, que lo destinó al estado eclesiástico; pero prefiriendo dedicarse á las letras, obtuvo algunos premios en la Academia de los juegos florales; pasó en 1745 á París, donde se hizo amigo de Voltaire y de los principales escritores de la época; ganó también muchos premios en la Academia francesa y dió al teatro algunas tragedias medianas, como *Dionisio el Tirano*, 1748; *Aristomeno*, 1749; *Cleopatra*, 1750; *Los Heráclides*, 1752; publicaba al mismo tiempo en la Enciclopedia artículos de literatura y en el *Mercurio* cuentos morales que dieron mucha celebridad á este diario. Protegido por madama de Pompadour, obtuvo en 1755 el privilegio de la publicación del *Mercurio*, lo que le proporcionó una renta considerable; pero dos años después perdió este privilegio por haber ofendido á un cortesano, y aun fué encerrado por algún tiempo en la Bastilla. Publicó en 1793 una *Poética francesa*, en 1766 una traducción de la *Farsalia* de Lucano y en 1767 *Belisario*, novela filosófica en la que defendía la tolerancia; pero que fué condenada por la Sorbona. En 1771 fué nombrado historiógrafo de Francia. Se ausentó de París durante la revolución; en el año de 1797, fué nombrado diputado en el consejo de los Ancianos; pero fué excluido de él en 48 de fructidor y murió poco después en 1799. Marmontel no fué superior en ningún género; pero fué un escritor puro, agradable y elegante. Sus *Cuentos morales* ofrecen un vivo interés, y acaso fueron de todos sus escritos los que mas contribuyeron á salvar su nombre del olvido. En 1763 fué admitido en la Academia francesa, de la cual llegó á ser secretario perpetuo. Marmontel dejó *Memorias sobre su vida*, compuestas para instrucción de sus hijos.

MAROBODUUS, príncipe bohemo, conquistó gran parte de la Germania, y peleó contra Tiberio. Después se unió con los Romanos contra Arminio; pero abandonado por sus súbditos se retiró á Roma,

MAROLLES (EL ABATE DE), traductor infatigable, nació en Turena en 1600, murió en 1684; abrazó el estado eclesiástico y rehusó las dignidades para entregarse á la literatura. Tradujo al francés casi todos los autores clásicos latinos, Plauto, Lucrecio, Terencio, Catulo, Virgilio (en prosa y después en verso), Horacio, Ovidio, Séneca el trágico, Lucano, Juvenal, Persio, Marcial (en verso), Aurelio Victor, Amiano Marcelino, etc.

MARON (SAN), piadoso solitario, que vivió en Siria en el siglo V, se ordenó de sacerdote en 405 y murió en 433. Habitaba en una montaña, cerca de Ciró, y tuvo multitud de discípulos que formaron muchos monasterios. Se le celebra el 9 y 14 de febrero.—Hubo otro Maron (Juan), patriarca de Siria, que vivió en el siglo VII y pasa por el jefe de la secta de los Maronitas.

MAROSIA, dama romana, hija de la primera Teodora, casó en 906 con Alberico, conde de Tusculum y marqués de Camerino, y quedó viuda muy joven. Por su hermosura y talento para la intriga, adquirió gran crédito entre los principales señores de Roma, llegando á hacerse dueña de la ciudad en términos de haber hecho elegir papas á Sergio III, su amante (904), Anastasio III (914) y Landon (913). Habiendo sido después elegido (914) Juan X, amante de la segunda Teodora, hermana y rival de Marosia, esta, que la temía mucho, resolvió asesinarla, lo que efectuó ayudada de Guido, duque de Toscana, su segundo esposo. En 931, Marosia hizo sentar sobre el trono pontificio á uno de sus hijos, á pesar de ser todavía muy joven (véase JUAN XI). En 932 casó en terceras nupcias con Hugo de Provenza, que llegó á ser rey de Italia; pero habiendo dado este una bofetada al hijo mayor de Marosia, llamado Alberico, furioso este joven y deseoso de vengarse, reunió á la juventud romana, asesinó á los guardias de su padrastro, le obligó á huir, y encerró á Marosia en el castillo de San Angelo, donde murió.

MAROT (CLEMENTE), poeta, nació en Cahors en 1495, era hijo de un ayudante de cámara de Francisco I, y fué también él colocado en la misma clase al servicio de Margarita de Valois, hermana del rey. Siguió á Francisco I en su expedición á Italia, y fué hecho con él prisionero en la batalla de Pavia, 1525. Cuando volvió á Francia, fué encerrado en las prisiones del Chatelet, como acusado de profesar las nuevas opiniones religiosas; recobró su libertad en 1526; pero poco después se vio en la necesidad de huir, y refugiarse en el Bearne (1535), y después en la corte de Ferrara y en Venecia (1536): logró al fin volver á Francia, si bien no residió mucho tiempo en esta nación, pues habiendo escitado nuevas quejas con la publicación de sus Salmos, se retiró á Ginebra (1543), y por último á Turin, donde murió en la indigencia en 1544. Pocos escritores han conocido mejor que Marot el tono que conviene al epigrama. Sus poesías consisten en epístolas, baladas y epigramas. El mismo dió una edición en Lyon, 1538. En 1824 se han publicado las *Obras completas de Clemente Marot, aumentadas con un ensayo sobre su vida y sus obras*, 3 vol. en 8°.—El padre de Marot, Juan Marot, fué también gran poeta, estuvo sucesivamente al servicio de Ana de Breta-

ña, de Luis XII y de Francisco I, como ayuda de cámara y como secretario. Había acompañado á Luis XII en su expedición á Italia, y celebrado este acontecimiento en dos poemas (viaje de Génova, viaje de Venecia). Hizo también versos en honor de Francisco I, compuso epístolas, etc.

MAROTO (DON RAFAEL), nació en la ciudad de Lorca el 18 de octubre de 1780; fueron sus padres don Rafael y doña Margarita Isern, natural esta de Barcelona y aquel de Zamora. Su padre y abuelo fueron militares, cuya carrera principiaron en la clase de cadetes, y en la misma entró á servir don Rafael, obteniendo los ascensos sucesivos hasta el empleo de coronel, que le fué conferido el año de 1813, dándosele el mando del regimiento de Talavera. En la guerra de Portugal y de Inglaterra (año de 1800), se hallaba en el departamento del Ferrol cuando desembarcaron los Ingleses en las alturas de la Graña, y asistió con su compañía en primera línea á las acciones del 25 y 26 de agosto, por lo que fué condecorado con un escudo de honor. Continuó en aquel departamento agregado á la marina, habiendo sido á poco destinado á la Habana para donde se embarcó en la fragata Medea, y regresando de aquella isla después se incorporó á su regimiento. En la guerra de la Independencia no se separó un momento de sus filas, y en ellas se distinguió siempre por su pericia militar y por su arrojo; en el sitio de Valencia se encontró en la defensa de la batería de Santa Catalina y torre de Cuarte, mereciendo que se le reconociese como benemérito de la patria; en los sitios de Zaragoza estuvo haciendo servicio fuera y dentro de la plaza y se distinguió singularmente en el redactio del Pilar, en las baterías de San José y Puerta Quemada y en las Tenerías, habiendo recibido una herida de bala de fusil. Hecho prisionero de guerra, se fugó, y tanto por esto como por sus anteriores servicios se le concedió un escudo de distinción, declarándosele al mismo tiempo benemérito de la patria en grado heroico y eminente. Fué luego promovido al mando del regimiento de Talavera, el cual fué después destinado á la reconquista del reino de Chile, hallándose en la acción de Rancayna, en la que mandó Maroto la tercera división, siendo uno de los primeros que sufrió el fuego enemigo, y contribuyendo con sus acertadas disposiciones á que la plaza fuese tomada por asalto. Habiendo pasado á la capital, fué comisionado por el gobierno de aquel reino para verificar la jura del rey y la total pacificación de dicho reino. Después se le encargó el mando de una division que pasó al Perú, habiendo desempeñado posteriormente la mayoría general de aquel ejército y regresando á Chile; todos estos mandos los desempeñó con el carácter de brigadier, cuyo empleo había obtenido en 1814. Hasta el año de 1818 estuvo haciendo la campaña de aquella parte con varia fortuna; y en esta época, habiendo llegado á Lima, le encomendó el virey la reorganización del ejército, y el general en jefe del Perú le nombró gobernador intendente de la provincia de la Plata, y presidente de la real Academia de Charcas. Cuando Maroto tomó el mando que se le había conferido, se hallaban todos aquellos pueblos dominados por gavillas de insurgentes y malhechores; pero Maroto en pocos dias hizo

variar el aspecto lastimoso que presentaban los pueblos con las tropelías de aquellos, restableciendo la seguridad y el orden, porque prendió á los principales jefes. El 2 de enero de 1821, estalló una insurrección en la villa de Potosí, que se declaró independiente, y apenas lo supo Maroto, recorrió todos los puntos en que se hallaban destacadas sus tropas, reunió 300 hombres, pasó á la capital, donde dispuso lo conveniente para la seguridad de la misma y de toda la provincia, y puesto al frente de aquella escasa fuerza, se dirigió á marchas forzadas sobre la plaza insurreccionada, que se hallaba defendida por mas de 500 combatientes; pero los jefes de la guarnición fueron hechos prisioneros: con estos servicios fué ascendido al grado de mariscal de campo; con el carácter de tal pasó por orden del virey á la provincia de Puno, de la que fué nombrado comandante general, y en cuyo cargo manifestó el mismo celo que en los que anteriormente había desempeñado. Amante del rey, y entusiasta por la causa de la metrópoli, no concurrió á la desgracia de las armas españolas en Quina el 9 de diciembre de 1824, ni se adhirió á la capitulación en que se reconoció la independencia del Perú. Ya Maroto no podía permanecer en aquel país, y á principios del año 25 desembarcó en Burdeos, y luego se presentó á S. M., concediéndosele su cuartel para Valladolid. En 4.º de setiembre del mismo año pasó de orden del gobierno al principado de Asturias, á restablecer el orden que las pasiones políticas habían alterado, y después de haber estado algún tiempo de cuartel en Pamplona, se le llamó á la corte el año 29, donde fué nombrado presidente de la comision militar que en aquel tiempo se estableció. A poco le destinaron á la comandancia general de Toledo; pero la abandonó para pasar otra vez á la corte, y desde esta á Gibraltar; en este puerto se embarcó para Portugal, donde á la sazón se hallaba don Carlos, y fué uno de los primeros militares que se le presentaron y reconocieron; no se separó de su lado mientras permaneció en aquel reino; al lado de don Carlos se encontró cuando Rodil le perseguía tan de cerca, y una noche atravesaba una montaña fragosísima con el pretendiente, siendo conducidos por un guia, de cuya fidelidad llegó á sospechar Maroto, advirtiéndole que los llevaba para encontrarse con las avanzadas de Rodil. Cuando don Carlos pasó á las provincias Vascongadas, ya Maroto se encontraba á su lado, y seguía su cuartel real, y en la época en que Erasó por muerte de Zumalacaregui fué á tomar el mando de las tropas que sitiaban á Bilbao, mandó don Carlos que Maroto le acompañase; pero poco después, á consecuencia de ciertas rivalidades, separaron á Maroto del cuartel real, y le encomendaron la comandancia general de Vizcaya. Uno de los primeros pensamientos de Erasó fué nombrar á Maroto comandante general de las tropas carlistas en Cataluña, y le ofreció dinero y fusiles con que poder organizar los somatenes catalanes; pero Maroto dijo que no quería ser jefe de bandidos, y que necesitaba contar con armas y dinero. Pasó á Francia, y desde allí se introdujo en el Principado, donde todos le reconocieron y se sometieron bajo sus órdenes. Trascurrieron dias, pero ni llegaban las armas ni el dinero tampoco, y tuvo que

pasar á la frontera de Francia con dirección á Burdeos, desde donde escribió al gobierno de don Carlos, anunciándole que marchaba á las Provincias á informarle de su conducta; se le contestó á esto que no pasase adelante, y se le mandó formar causa; Maroto permaneció en Burdeos, y poco tiempo después, los consejeros mas íntimos de don Carlos, y aun los que antes se habían manifestado contrarios á este general, solicitaron su llamamiento. No trazamos el cuadro que presentaba el ejército carlista desde la muerte de Zumalacaregui: don Carlos nombró á Maroto jefe de estado mayor, y le concedió facultades ilimitadas, con arreglo á las circunstancias; últimamente llegó á tomar el mando de general en jefe del ejército carlista. Viendo Maroto que á todo se le oponian los consejeros de don Carlos, y que no habían tenido efecto las exposiciones que dirigió á este último, pasó al cuartel general y habló á don Carlos, haciéndole presente la necesidad imperiosa que había de que cuanto antes castigara á sus enemigos, que amenazaban su vida, y que le faltaban á la subordinacion debida á un general en jefe, añadiendo que si no tomaba ninguna resolusion, se veria forzado á tomarla por sí mismo. «¿Te atreverás á hacerlo? dijo don Carlos.— Señor, replicó Maroto, si V. M. no se digna adoptar ninguna resolusion, yo en su nombre y como general en jefe de su ejército, mientras merezca su real confianza, me veré precisado á conservar la disciplina del ejército y á hacerme respetar como previene la ordenanza.» Esta ocurrencia aumentó el número de los enemigos de Maroto; pasó este á Plasencia, desde donde se dirigió á Azcoitia, habiéndose alojado á distancia de media hora del pueblo, en el colegio de San Ignacio de Loyola; allí tuvo una conferencia con el padre Cirilo, y después otra con el padre Gil. Desde aquel punto pasó Maroto á Tolosa, donde comisionó oficiales que con partidas sueltas se dirigiesen á Arribas, Villareal y Zumárraga, y prendiesen al general Sanz, á su hermano don Florencio, oficial de la secretaría de la Guerra, y á don Luis Ibañez, de la misma secretaría. Prosiguiendo su marcha hacia Estella, llegó Maroto á esta ciudad en la tarde del 17 de febrero de 1839: entró seguido de una pequeña escolta, pasó por el alojamiento del general García, que se hallaba al balcón con muchos oficiales y varios de sus amigos, se quedó mirándolos esperando que le saludasen; pero no habiéndolo hecho, y al prorumpido en insultantes carcajadas, prostró su camino por delante del balcón con la mayor serenidad: á poco de haber llegado á su alojamiento, supo que se tramaba una sedición; el general Maroto ya había tirado el guante, apoyado en el ejército, en el país que le auxiliaba y en la inacción de don Carlos, de suerte que los sediciosos fueron pasados por las armas. Desde Estella se encaminó hacia Tolosa al cuartel real; pero en Atondo se le presentó el comandante del fuerte de las Dos Hermanas y le entregó el decreto impreso que se le había comunicado por extraordinario, y en el cual era declarado traidor. Desde el camino mandó al conde de Negri que se adelantase al cuartel real para instruir á don Carlos de cuanto había ocurrido; mientras descansaban las tropas, se le presentó un

ayudante del general Urbistondo, participándole que este había recibido órdenes terminantes para impedir á toda costa su entrada en Tolosa; pero Maroto respondió que estaba resuelto á entrar y presentarse á don Carlos aquella misma noche, lo que consiguió, volviendo á la gracia del pretendiente. Sin embargo, se suscitaron nuevas intrigas y acusaciones contra el general en jefe, y Maroto indignado de la poca energía de don Carlos y de las maquinaciones de sus contrarios, entabló secretas relaciones con Espartero, cuyos generales tuvieron su primera entrevista en el monasterio situado entre Eqeta y Durango, y allí hizo conocer al jefe de la reina que no le era ya posible volver con don Carlos. Espartero presentó á Maroto las proposiciones siguientes: 1.º reconocimiento de don Carlos como infante de España; 2.º recomendacion de los fueros, y 3.º reconocimiento de los grados y condecoraciones del ejército carlista. Desde aquel momento, claro es que todas las tropas de Maroto estaban de acuerdo con él. Salíó don Carlos de Elizondo para revisar las tropas, sin que de ello tuviese Maroto otra noticia que la órden de reunir sus soldados; presentóse el pretendiente al lado de Maroto al frente de las tropas, aquel dirigió algunas frases á los batallones castellanos, y uno solo, el quinto, contestó con el grito de viva el rey; los demás solo gritaron viva el general Maroto. Se dirigió en seguida á los Guipuzcoanos, les habló con fuerza y energía, y como nadie le contestase, exclamó: «¿Nadie me oye? No entienden á V. M., pues solo entienden el vasconce,» le dijo Lardizábal; entonces este les habló en vasconce, y les dijo: «Muchachos, se os pregunta si quereis la paz ó la guerra. ¡La paz! la paz!» gritaron todos. Don Carlos volvió las riendas á su caballo, y se dirigió á galope hacia Villafranca. A pesar de los peligros personales que rodeaban á Maroto, no podia resolverse á aceptar unas proposiciones en que nada se ofrecía respecto á los fueros de las Provincias. Para acabar de decidir á los carlistas, dijo Espartero á Maroto que los reuniese, pues él se encargaba de decidirlos, y apenas tuvo delante de sí á todas las tropas, se adelantó solo con Maroto y les arengó con energía, abrazando á su general y diciéndoles: «¿Quereis vivir todos como Españoles bajo una misma enseña? Ahí tenéis hermanos que os aguardan, corred y abrazadlos como yo abrazo á vuestro general.» Estas palabras fueron acogidas con gritos de alegría, y Espartero sacando la espada mandó formar pabellones y romper filas, y ambos ejércitos se mezclaron y confundieron como hermanos. Maroto, en seguida de este acontecimiento, se trasladó á Madrid, donde fué acogido por SS. MM. y AA. y por el gobierno en los términos mas honrosos. A los pocos dias de su llegada se dignó S. M. concederle el título de conde de casa Maroto, y plaza en el tribunal supremo de Guerra y Marina, que ha continuado desempeñando hasta el dia que partió para Chile con licencia temporal, donde los asuntos domésticos exigen su presencia, y donde hace poco que ha fallecido.

MARQUEZ (ESTEBAN), pintor español, y discípulo en Sevilla de su tio Fernando Marquez Joya, que seguia la escuela de Murillo. Entre las obras que nos dejó este

artista, son muy apreciadas por los inteligentes ocho cuadros que pintó para el convento de trinitarios descalzos de aquella ciudad, los cuales representan la Ascension del Señor; y el apostolado, de cuerpo entero y del tamaño del natural para la iglesia del hospital de la Sangre.

MARQUEZ (CRISTÓBAL), religioso carmelita calzado, nació en Madrid en 1566. Fue varón muy docto y obtuvo muchos empleos de su religion. Murió en 20 de octubre de 1632 á la edad de 66 años. Escribió: *Tesoro de ignorantes*, donde se aclaran los puntos esenciales de la doctrina cristiana, Madrid, 1614, en 8.º; *Arte de predicar*; tambien tradujo del italiano *El libro del purgatorio* de Paulo Aresio.

MARQUEZ (JUAN), nació en Madrid en 1564. Tomó el hábito de agustino calzado, estudió en Salamanca, en donde fué calificador del Santo Oficio y catedrático de vísperas de teología. Pasó luego de rector del colegio de Alcalá, y murió en Salamanca en 1624. Era elegantísimo predicador, y tuvo tanta aceptación, que el rey don Felipe III le hizo su predicador en 1616, y después le presentó para el arzobispado de Méjico, que no aceptó por servir á su orden. Escribió: *Los dos estados de la espiritual Jerusalem sobre los salmos 125 y 136*, Salamanca, 1610; *El gobernador cristiano, deducido de las vidas de Moisés y Josué, principes del pueblo de Dios*, Madrid, 1610, y Bruselas, 1664. Esta obra mereció gran aplauso aun fuera de España.

MARRON (P. ENRIQUE), ministro protestante, nació en Leida en 1754, murió en París en 1832; descendía de unos refugiados franceses, pasó á París en 1782 con el embaajador de Holanda; fué cura parroco de la iglesia de París en 1788; se hizo amigo de Mirabeau y tomó parte en la redaccion de la obra titulada: *A los Batavos sobre el estatutero*. Amigo de los Girondinos, fué dos veces preso. Redactó algunos folletos y fué agregado al ministerio de negocios extranjeros. En 1802, época en que se verificó la reorganizacion de los cultos, fué nombrado presidente del consistorio. Insertó en la *Biografía universal* muchos articulos, principalmente sobre la literatura holandesa.

MARSHAM (TOMAS), sabio inglés, nació en Londres en 1602, murió en 1683; fué por algun tiempo secretario de la chancillería, y perdió esta plaza por su adhesión á Carlos I. Se le debe bajo el título de *Canon chronicus aegyptiacus, habraicus, graecus*, Londres, 1662, una obra curiosa, en la que reduce mucho la antigüedad que se atribuye á los Egipcios. Supone que las dinastías de sus reyes son contemporáneas y no sucesivas; pretendía tambien que los ritos judáicos están tomados de los Egipcios, lo cual produjo acaloradas disputas.

MARSIAS, hábil tocador de flauta, natural de la ciudad de Celenes en Frigia, hijo de Olimpo, segun Apolodoro, de Eagro, segun Higino, y de Hianes. Ateneo y Pausanias atribuyen á Marsias la invencion de la flauta. Plinio y Plutarco dicen que Maritas perfeccionó la flauta, y enriqueció la música con otros muchos descubrimientos. En lo que todos los autores están de acuerdo, es en que tuvo el atrevimiento de apostar con Apolo á quien sacaba sonidos mas melódicos, el uno de

su lira y el otro de su flauta: este dios aceptó el desafio, á condicion de que el vencido sufriria el castigo que tuviera por conveniente imponerle el vencedor. Segun Luciano é Higino fueron jueces de la disputa las musas, y segun Diodoro de Sicilia, los habitantes de Nisa. Apolo venció á su competidor, é indignado de su audacia, lo ató á un árbol y lo desolló vivo. Los faunos y los sáturos de los bosques vecinos, dice Ovidio, las ninfas y los pastores del campo, todos derramaron lágrimas de dolor por esta muerte, y la tierra que habia recibido todas estas lágrimas hizo brotar de su seno ese rio de Frigia, que llevó el nombre de Marsias.

MARSIGLI (EL CONDE DE), geógrafo y naturalista, nació en Bolonia en 1658, murió en 1730; entró al servicio de Austria, hizo con distincion muchas campañas contra los Turcos, y fué cogido por los Tártaros en 1683; habiendo recobrado su libertad, fué empleado en la defensa de Brisach (1701), y exonerado por haber dejado tomar esta plaza. Consagró el resto de su vida á las ciencias, formó preciosas colecciones que legó al Instituto de Bolonia, y publicó muchas obras estimadas.

MARSILLAC (EL PRÍNCIPE DE). Véase LA ROCHEFOUCAULD.

MARSOLIEB (SANTIAGO), canónigo regular de Santa Genoveva, nació en París en 1647, murió en 1724.

MARSOLIEB DE VIVETIERES (BENITO JOSÉ), literato y autor dramático, nació en París en 1750 y murió en 1817. Se le deben óperas cómicas muy lindas.

MARSY (BALTASAR Y GASPAS), hábiles escultores del siglo XVII, eran hermanos y ambos se distinguieron en los trabajos que ejecutaron para adornar los jardines de Versailles. Se les deben las figuras de bronce que adornan los estanques del Dragon, de Baco y de Latona, los dos Tritones dando de beber á los caballos del Sol en el estanque de Apolo. Baltasar nació en Cambrey en 1624 y murió en 1674; fué profesor de la Academia de pintura; Gaspar nació en 1628 y murió en 1681.

MARSY (FRANCISCO MARÍA, ABATE DE), literato, nació en París en 1713, y murió en 1763; entró en la Compañía de Jesús, y se dió á conocer por dos poemas latinos sobre la tragedia y la pintura. Vuelto después al mundo, se vió obligado por falta de recursos á vivir á espensas de los libros, y publicó muchas obras que no aumentaron nada su reputacion. Uno de sus escritos (*Análisis de Bayle*) fué causa de que lo encerraran en la Bastilla, porque contenia pasajes poco favorables á la religion.

MARSY (SANTEREAU DE), nació en París en 1740, murió en 1815; publicó desde 1765 hasta 1793 el *Amanaque de las musas*, y se le deben muchas colecciones útiles.

MARTA (SANTA), virgen y mártir española, nació en la ciudad de Astorga, y descendía de una familia poderosa y nobilísima. Después de haber sufrido por la fe de Jesucristo los mayores tormentos, la mandaron degollar durante la persecucion que padeció la Iglesia en tiempo de Decio por los años 254. Sus reliquias se veneran en la iglesia de Santa Marta de Terra, de que es titular, en el obispado de Astorga, que en lo antiguo fué monasterio de benedictinos: se celebra su fiesta el 23 de febrero. — El martirologio roma-

no hace mencion de otras varias santas del mismo nombre.

MARTA, hermana de Lázaro y de María de Betania, recibia frecuentemente á Jesús, siempre que este venia á Betania. Cuando murió su hermano, se presentó al Salvador suplicándole que le resucitara. Se ignora su paradero después de este acontecimiento. Las leyendas la hacen llegar á Provenza con Lázaro y con María. Se la celebra el 29 de julio.

MARTA, célebre profetisa de Siria, que habiendo pasado á Roma fué visitada y buscada por todas las mujeres, á causa de su habilidad en vaticinar el porvenir. El famoso Mario la llevaba consigo á todas partes.

MARTAINVILLE (ALFONSO), literato, nació en España en 1777 de padres franceses, murió en 1832; fué acusado á los 17 años ante el tribunal revolucionario y se libró de la muerte milagrosamente. En tiempo del imperio se dedicó á escribir para el teatro. A la vuelta de los Borbones escribió para sostener su causa en varios periódicos (el diario de París, la Gaceta, y la Cuotidiana), y fundó la Bandera blanca, que se distinguió por su realismo; y por lo tanto tuvo frecuentes y acaloradas disputas con las personas del partido opuesto. Dió á los teatros subalternos muchas piezas que fueron muy aplaudidas, principalmente *Los sospechosos y los Federalistas*; *La pata de carnero*; *La cola del diablo*, etc.

MARTE, dios de la guerra, hijo de Júpiter y de Juno, ó de Juno sola, segun Ovidio. Se le representa armado de pies á cabeza, con un gallo á los pies, como simbolo de la vigilancia y del ardor en los combates. Marte era adorado particularmente por los Romanos, que le consideraban como el padre de Rómulo y Remo, y dieron su nombre al primer mes del año. Segun la fábula, Marte fué el amante venturoso de Venus, á quien Vulcano sorprendió con ella y los envolvió en una red de alambres, hecha por él mismo. En la guerra de Troya fué herido Marte por Diomedes.

MARTENE (F. EDMUNDO), laborioso escritor de la congregacion de San Mauro, nació en San Juan de Losne en 1654, murió en 1739; estudió la diplomática segun los consejos de Mabillon; registró los archivos de Francia, y de los países inmediatos, para recoger los monumentos relativos á la historia de Francia.

MARTENS (THIERRY), célebre impresor apellidado *el Aído* de los Países Bajos, nació hácia 1450 en Alort cerca de Bruselas, murió en 1534; se hizo notable por sus buenas ediciones, principalmente de autores griegos. El distintivo de este impresor es un doble escudo, con las iniciales T. M., y suspendido de un árbol que sostienen dos leones.

MARTI ó MATEO LUJAN DE SAYAVEDRA (JUAN), valenciano, sugirió desconocido, pero de gran talento y fecundidad, escribió con nombre supuesto: *Segunda parte de la vida del pícaro Guzman de Alfarache, compuesta por Mateo Lujan de Sayavedra, natural y vecino de Sevilla*, Barcelona, por Sebastian de Cornellas, 1603, en 8.º. A primera vista causará admiracion que se atribuya á Juan Martí una obra que se publicó bajo el nombre de Lujan y de Sayavedra, y mas cuando se hace natural de Sevilla; pero cualquiera conocerá que este es un nombre y

apellido fingidos, como consta de la segunda parte del Guzman publicada por Mateo Aleman, y para ello véase el prólogo de la referida segunda parte. Este libro, á pesar de las muchas impresiones que de él se hicieron, es sumamente raro, de modo que ni aun llegó á noticia de don Nicolás Antonio.

MARTI (FRANCISCO DE PAULA), natural de la ciudad de Játiva, ahora San Felipe, nació en 1762, fué discípulo de dibujo de la Academia de San Carlos de Valencia. Habiéndose dedicado después al grabado, pasó á la corte, donde se estableció, y tuvo el honor de ser admitido por académico de la de San Fernando, publicandovarios grabados de bastante mérito. Se debió á sus talentos el adelanto de la taquigrafía, por lo cual le pensión S. M. y le nombró para la enseñanza pública de este arte. Fué socio de mérito de la sociedad económica matemática. Murió en Madrid el año de 1827.

MARTI (MANUEL), en latin *Martinus*, sabio español, nació en 1603 en Oropesa, reino de Valencia, habiendo recibido de la naturaleza las mas felices disposiciones para las letras. Tenia solamente diez años y compuso versos que fueron muy aplaudidos. Sus padres le enviaron á estudiar en la universidad de Valencia, donde hizo rápidos progresos en todas las ciencias, cultivando al mismo tiempo la poesía, y procurando adornar su talento con la lectura de las mejores obras de la antigüedad. Habia aprendido á leer el griego, sin otro auxilio que un Hesiodo que le proporcionó la casualidad. El deseo de perfeccionarse en esta lengua le condujo á Roma en 1666: á los pocos meses de un constante estudio escribió y habló el griego con la misma facilidad que el latin; luego emprendió el estudio del hebreo y el francés no menos rápidamente. Desde que Martí fué conocido en Roma, la Academia de los Infucendos se apresuró á recibirle entre sus individuos, recibiendo igual honor de la de los Arcades. El cardenal de Aguirre le nombró en 1688 su bibliotecario. Por encargo del mismo cardenal corrigió y publicó la *Biblioteca Hispana vetus* de don Nicolás Antonio, cuyos originales manuscritos habian sido entregados por los herederos de este á dicho cardenal para que dirigiese su impresion. Por este tiempo el duque de Medinaceli, embajador de España, habiendo oido el elogio del mérito de Martí, solicitó tenerle por secretario; pero el cardenal de Aguirre no quiso cedersele, y mientras que el duque solicitaba para lograrlo una real orden, Martí fué nombrado para el decanato vacante de Alicante, y regresando á España recibió las órdenes sagradas. El duque de Medinaceli, de vuelta á España, le dirigió nuevas instancias para que aceptase el cuidado de su biblioteca, á las cuales accedió en 1704. Visitó las principales antigüedades de España y formó una coleccion preciosa de medallas que llevó á Roma en 1717; mas apenas hubo llegado á aquella capital, cuando Felipe V mandó á todos los súbditos españoles residentes en aquella ciudad que saliesen de los Estados pontificios. Martí obedeció al instante, á pesar de que estaba enfermo, y se dirigió á Alicante. Compuso un gran número de obras, muchas de las cuales han quedado manuscritas. Tambien compuso las siguientes comedias: *Amar y no amar á un tiempo*; *¿Qué mas inferno que amor? Tener de sí mismo celos*;

Ulises y Penélope. Todas fueron representadas y recibidas con general aplauso.

MARTI (RAIMUNDO), religioso dominico que nació en Subirats en Cataluña á principios del siglo XIII. No hubo hombre en aquel tiempo mas hábil que él en las lenguas hebrea y árabe, y se sirvió del conocimiento de estas lenguas para la conversion de los moros y los judíos á la fe. Fué uno de aquellos á quien Jaime I de Aragón empleó, en el año de 1264, para examinar el Talmud, y el que después fué enviado á Túnez (1268), para que trabajara en convertir á los Moros. Dicen que compuso muchas obras en árabe contra los Sarracenos, é hizo tambien otra en latin contra los Judios, que intituló: *Capistrum Judaorum*. Raimundo vivia aun en 1286, aunque se ignora el año en que acaeció su fallecimiento.

MARTI Y FRANJÉS (ANTONIO), caballero hacendado de Tarragona en Cataluña, nació en Alafulla, corregimiento de dicha ciudad, en 14 de junio de 1750. Desde niño manifestó un ardiente deseo de saber; aprendió la lengua francesa á fin de leer algunas obras de física y singularmente de agricultura, á cuyo estudio se sintió especialmente inclinado. Después de la lengua francesa aprendió los principios de la griega, la inglesa, la alemana y la italiana: desde la edad de 16 años hasta la de 82 en que falleció, se ocupó incesantemente en observar y meditar la naturaleza, y en procurar descubrir algunos de sus arcanos, singularmente en el reino vegetal, sin descuidar por eso las demás ciencias naturales. El año de 1786 era ya uno de los individuos mas útiles de la sociedad de Amigos del país de Tarragona que erigió el dignísimo arzobispo señor Armañá. A la edad de 50 años viajó por los países extranjeros, visitando las universidades, academias é institutos literarios, grandejándose en todas partes por su gran saber y extraordinaria modestia la amistad y el aprecio de los primeros sabios de Europa, singularmente de París y Londres, donde era ya conocida y aplaudida su *Dissertacion sobre los sexos y fecundacion de las plantas*. Tambien se dedicó al estudio de la botánica en la que hizo rápidos progresos. Fué don Antonio Martí un sabio humilde, modestísimo y enemigo hasta de toda sombra de vanagloria y tan desprendido de amor propio, que si por acaso hablaba alguno con elogio de él, aun en ausencia suya, le manifestaba al saberlo su disgusto, procurando persuadirle que era no mas que aparente lo poco que sabia. En la tarde del día 19 de agosto de 1832 fué acometido de un accidente apopléjico, de resultados del cual falleció en la mañana siguiente, y á la edad de 82 años y dos meses, con el mas vivo y zingero dolor de dientes habian tenido la dicha de tratarle.

MARTIANAY, fraile Benito, nació en 1647, murió en 1717; publicó una edicion de *San Jerónimo*, 1695-1706, 5 vol. en folio, una *Vida de San Jerónimo*, 1706, y una *Traduccion del Nuevo Testamento*, 1709, etc.

MARTIANUS CAPELLA. Véase CAPELLA.

MARTIGNAC (GAYE DE), ministro de estado, nació en Burdeos en 1776, murió en 1832; se dió á conocer al principio como escritor de vaudevilles. A la vuelta de los Borbones (1714), entró en la magistratura, fué procurador general en Limoges, fué

combrado diputado en 1821, distinguiéndose por su elocuencia, y entró en el ministerio del Interior en 1827, mostrándose liberal y conciliador. Trabajaba con muy buen éxito en reconciliar los partidos, cuando fué derribado por el ministerio de Polignac, que suscitó la revolucion de 1830.

MARTIN (SAN), obispo de Tours, nació hácia 316 en Sabaria (hoy Stefo-am-Anger) en Panonia, murió hácia 397 á 400, era hijo de un tribuno militar y fué soldado en su juventud. Fué ordenado de sacerdote por san Hilario, vivió algun tiempo como ermitaño y obtuvo el obispado de Tours en 374. Fundó cerca de Tours el monasterio conocido después con el nombre de Marmoutiers (*Martini monasterium*). Se distinguió por su caridad é hizo varios milagros. Su fiesta se celebra el 11 de noviembre.

MARTIN I, papa, desde 649 hasta 654, condenó la herejía de los monotelitas, por cuyo hecho incurrió en la cólera del emperador Constante II, que le mandó salir de Roma, relegándole á Constantinopla y enviándole por último á un destierro donde murió el año 655.

MARTIN II y III, papas desde 882 hasta 884, y desde 942 á 946, no hicieron cosa notable.

MARTIN IV, papa francés, llamado primero Simon de Brione, reinó desde 1281 hasta 1285. Sostuvo los derechos de Carlos de Anjou, rey de Sicilia, contra Pedro de Aragón, y condenó severamente á los autores de las Vísperas sicilianas (1282).

MARTIN V, OTHON COLONA, sucesor de Juan XXIII, depuesto por el concilio de Constanza, fué elegido en 1417, y puso fin al gran cisma de Occidente. Presidió el concilio de Constanza hasta su conclusion en 22 de abril de 1418, hizo que este concilio anatematizara á los partidarios de Juan Huss, y murió en 1431, á tiempo en que iba á abrirse el concilio de Basilea.

MARTIN (J. B.), llamado de *las batallas*, pintor, nació en París en 1659, murió en 1735; pintó una gran parte de las victorias de Luis XIV para el palacio de Versailles, y fué nombrado director de la fábrica de los Gobelinos.

MARTIN (FRANCISCO), gobernador de Pondichery, fundó para los Franceses esta colonia en 1674, tuvo que combatir á los Holandeses, y después de una brillante defensa, capituló en 1793. Habiendo recobrado la Francia este establecimiento con la paz de Ryswick (1697), fué nombrado presidente del consejo superior de la colonia. Martín murió hácia 1726.

MARTIN (CLAUDIO), mayor general, al servicio de la compañía inglesa de las Indias, nació en Leon de Francia, en 1732, era hijo de un tonelero pobre. Se embarcó para la India (1776), con Lally; disgustado por la severidad de este general, desertó, entró á servir en el ejército inglés de la compañía de las Indias, se distinguió por su valor y llegó á ser sucesivamente capitán, coronel (1790) y mayor general (1796); atacó á Tippu-Saeb, y obtuvo el favor del Nabad de Aude, en cuya corte hizo una inmensa fortuna. Murió en 1800 dejando cerca de 42.000.000 y legando á las ciudades de Luknow, Calcuta y Lyon sumas considerables para fundar establecimientos de beneficencia y de enseñanza para los pobres. Con estos fondos se ha fundado en Lyon una escuela de comercio y de industria, llamada la Martinière, en me-

moria del mayor Martin, y la cual se halla hoy en el mas alto grado de prosperidad. MARTIN (EL HERMOSO), grabador. Véase SCHOEN.

MARTIN, rey de Aragon, hijo segundo de Pedro IV, llamado el Ceremonioso, por testamento de su difunto hermano y voluntad del reino fué declarado rey, hallándose ausente en la Sicilia; y su esposa doña Maria de Luna, hija del señor de Luna y Segorbe, se declaró gobernadora y reina. El conde de Foix pretendió la corona por hallarse casado con la hija mayor de don Juan I, y entró con un grande ejército en Aragon aclamándose rey; mas se volvió sin gloria por falta de municiones y viveres, y adversidades que le sucedieron. Don Martin, al venir á su reino, aplacó en parte las turbulencias de Cerdeña, y se vió en Aviñon con don Pedro de Luna, cuyo cisma se estaba entonces propagando. Tuvo un hijo de su mismo nombre que casó con la hija de Fadrique II, rey de Sicilia; y por haber muerto este sin sucesion, pasó el reino á don Martin; quien tambien falleció sin tener heredero, y esta fué la segunda vez que Sicilia se juntó con Aragon. Escitáronse no pocas competencias sobre la referida sucesion á causa de no tenerla don Martin, rey de Aragon, que pasó de este mundo al otro el año de 4410, acabándose en él la línea masculina de los condes de Barcelona.

MARTIN (N.), célebre escultor español, que vivía en Valladolid á principios del siglo XVII. Entre las muchas obras de gran mérito que ejecutó, son muy elogiadas por los inteligentes las que hizo para la iglesia de Tudela de Duero: el retablo mayor compuesto de tres cuerpos de arquitectura con seis grandes medallas, que representan los principales pasajes de la vida de Cristo con 42 estatuas de los apóstoles y con la Asuncion de la Virgen en el medio. Paso en el sotobanco á los evangelistas y los doctores, y en el remate un crucifijo. Ntra. Señora y san Juan; obra de mucho mérito (segun asegura Cean), por las formas grandiosas de las figuras, por la espresion, exactitud de dibujo y por los buenos partidos de paños.

MARTIN (SAN), natural de la ciudad de Leon, en España. Desde niño solo se veían en él obras de virtud, caridad, amor y temor de Dios. Ordenóse subdiácono, y repartiendo sus bienes entre los pobres, pasó á Oviedo para visitar y adorar las santas reliquias. Después fué á Roma, y habiendo besado el pié de Urbano III, partió para Jerusalem, donde estuvo dos años sirviendo á los pobres de un hospital. Cuando regresaba á su patria, fué preso como ladrón; pero su ángel de guarda le dió libertad. Llegó finalmente á Leon, se ordenó de sacerdote, fué elevado á la dignidad de canónigo seglar, y después de una vida santa, entregó su bendita alma al Criador el dia 4 de febrero de 1221.

MARTIN (SAN), nació en el reino de Hungría; siendo jóven aun, se fué en peregrinacion á Jerusalem, y allí estudió las letras sagradas. Vino después á Galicia, en España, y convirtió todo el reino, incluso su rey, llamado Teodomiro. Fué el primer obispo del monasterio Damiense, que él habia fundado cerca de la ciudad de Braga; escribió muchos preceptos para la mejor observancia del cristianismo, y lleno de méritos y virtudes, murió el dia 20 de marzo del año 583.

MARTIN Y SOLER (DON VICENTE), nació en Valencia en 1754, y dedicándose á la música, fué infante de la catedral, y discípulo del maestro don Francisco Morera, bajo cuya direccion hizo grandes progresos. Acreditado ya como compositor, se trasladó á Madrid en clase de maestro de capilla, y permaneció en la corte hasta el año de 1787, en que pasó á la de Austria, donde Hayden y Mozart hicieron el mayor aprecio de sus talentos, habiéndole merecido que el último de estos dos grandes maestros le tributase un homenaje brillante y que tendrá pocos ejemplos, cual fué el de colocar una de sus mas lindas arietes en la serenata que se hace á don Juan en la ópera de su nombre, mientras aguarda á la estatua del Comendador á la que ha convidado á cenar: y tanto era su empeño en que fuese público este testimonio del aprecio que hacia del maestro valenciano, que para llamar la atención de los espectadores, y que su idea no quedase desapercibida, dispuso que el actor exclamase: ¡Bravo! ¡la cosa rara! que era el título de la obra de Martin, de donde habia tomado aquella aria. Esta graciosa pieza, cantada con el éxito cumplido en todos los teatros de Europa, y principalmente en el de la Ópera italiana de Paris, fué entre todas las composiciones de nuestro autor la que mas contribuyó á su celebridad, sin que por esto fuesen menos estimadas de los inteligentes, su Alberto di Diana, y algunas tragedias líricas. Tambien estuvo algun tiempo en Italia, donde le llamaban lo Spagnuolo, y solian añadir una r á su apellido. En fin, después de haber trabajado en las cortes de Madrid, Viena y Londres, fué llamado á la de San Petersburgo, para cuyo teatro lírico escribió en los últimos años de Catalina II, y desde donde renitió á Valencia, como una memoria de su patria y un testimonio de su devocion, la gran Salve que se canta algunos años en la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados la víspera del dia de la Virgen. Murió en aquella corte en 1810, quedando reputado por uno de los mas célebres compositores de Europa; y de ahí es que los Franceses colocaron su nombre entre los de otros maestros insignes en el techo del teatro de la Ópera cómica de Paris.

MARTINA (SANTA), virgen y mártir, nació en Roma y fué heredera de una inmensa fortuna. Acusada al emperador Alejandro Severo de ser cristiana, se dispuso á recibir la corona del martirio. En efecto, distribuyó sus riquezas entre los pobres y se presentó ante el tirano haciendo alarde de su profesion católica; pero no tardó en sufrir los mas crueles tormentos, que terminaron cortándole la cabeza el dia 30 de enero de 460.

MARTINA, emperatriz de Oriente, segunda mujer de Heraclio I. A la muerte de este emperador en 641, y segun su testamento, heredaron el imperio sus dos hijos, Constantino, y Heraclionas, que lo fué de la segunda; pero el pueblo prefirió y proclamó á Constantino solo. Este príncipe obligó al patriarca Pirro á que le entregase una cantidad de dinero, que Heraclio habia depositado en sus manos, para cualquier desgracia ó apuro en que se viera Martina, y ofendida esta, se vengó, segun dicen, envenenando á Constantino. Entonces subió al trono Heraclionas, y por con-

siguiente su madre se apoderó del gobierno. Por poco tiempo pudo satisfacer su ambicion, pues el pueblo se sublevó al momento y proclamó emperador á Constantino, hijo de Constantino, cuando tenia once años de edad. Valentino, que gobernaba en su nombre, mandó prender á Martina y á Heraclionas, acusándolos de envenenamiento, y el senado ordenó que cortasen la lengua á la primera y la nariz al segundo. Después de tan horrible mutilacion, terminaron sus dias en el destierro y la oscuridad.

MARTINEZ (ENRIQUE), ingeniero mejicano del siglo XVI, educado en España. Adquirió grandes conocimientos en matemáticas, geografía é hidráulica, y á ellos debió el título de cosmógrafo de cámara. Habiendo pasado á Méjico, estuvo encargado en 1607 por su virrey, marqués de Salinas, de practicar el desagüe de las lagunas de aquella comarca, á fin de preservar de inundaciones la capital de la Nueva España. La operacion se hizo en menos de 41 meses por medio de una galería subterránea; pero circunstancias imprevistas, é independientes de ingeniero, ocasionaron una inundacion en Méjico de cinco años, desde 1629 hasta 1634. Martinez después de haber sufrido muchas persecuciones, emprendió otra vez sus trabajos, aunque tuvo el sentimiento de morir sin haber visto realizados sus planes. Es muy conocido un Tratado de trigonometría, debido á la pluma de este ingeniero, impreso en Méjico.

MARTINEZ (SEBASTIAN), uno de los mas grandes pintores de la escuela de Sevilla, nació en Jaen en 1602, murió en Madrid en 1667, y se distinguió igualmente en la historia y en el paisaje, tanto por la correccion del dibujo como por lo gracioso en el colorido. En 1660 recibió el título de pintor de cámara de Felipe IV, y este monarca iba frecuentemente á verle pintar en su obrador. Son muchas mas las obras de caballete que pintó para sujetos particulares, que las públicas. Entre los aficionados se conservan las primeras con estimacion, y de algunas se ignora el paradero.

MARTINEZ MONTAÑES (JUAN), escultor y arquitecto. Se cree que nació en Alcalá la Real y fué su maestro Pablo de Rojas, profesor de Granada. La obra mas antigua que se conoce en Sevilla de su mano, en donde habia fijado su residencia, es el Niño Jesús, de la hermandad del Santísimo, en el sagrario de la catedral. La obra que mas acredita su mérito y el gran concepto que se tenía en la corte de su habilidad es el retrato que hizo de Felipe IV para enviar al gran duque de Florencia. Don Antonio Pons, refiriendo la historia de la ejecucion de la célebre estatua ecuestre de Felipe IV que estuvo en uno de los jardines del Buen Retiro, y hoy se halla colocada en la plaza de Oriente y trabajada en Florencia por Pedro Tacca, concluida en 1640, dice que como este célebre estatuario hubiera pedido á la corte de Madrid un retrato de S. M. hecho por buen pintor en la actitud que el rey queria estuviere á caballo, al efecto se le envió uno pintado por Diego Velazquez de Silva, quien sugirió al rey lo conveniente que sería para el mejor acierto de Tacca remitirle tambien un modelo de escultura, cuya ejecucion fué confiada á Montañes. Este modelo llenó á Martinez de honor y satisfaccion; pocos escultores españoles

le han aventajado en la naturalidad de las actitudes, en el plegar de los paños y en la amabilidad de los semblantes; y pocas estatuas hay tan respetables, ni que tanto muevan á compasion como la de vestir de Jesús Nazareno, llamada de la Pasion, que se veneraba en la Merced calzada de Sevilla. Tambien es célebre la estatua de santo Domingo, mayor que el natural, desnuda de medio cuerpo arriba y en actitud de penitencia, colocada en el retablo mayor del convento de Portaceli, estramuros de aquella ciudad. Su muerte acaeció de 1649 á 1650.

MARTINEZ (PEDRO), religioso lego de la orden de San Benito, nació en Quintanilla de la Mata en la abadía de Lerma, arzobispado de Burgos, en 1675. Se ignora quien fué su maestro, pero se sabe que desde su niñez tuvo inclinacion á la arquitectura y á las matemáticas, por lo que él mismo refiere en una de las varias obras que escribió. Ya era arquitecto á los 23 años de edad, cuando su virtud le llevó al monasterio de benedictinos de San Pedro de Cardena, donde tomó el hábito de lego con el fin de servir á Dios y á la religion. Profesó en 1698 y se mudó el nombre del bautismo Juan en Pedro. Desde entonces procuró dedicarse con mas ahinco al estudio de las matemáticas, alternando con el de la arquitectura y con el desempeño de las obligaciones religiosas. Adquirió tanto crédito, que fué nombrado maestro mayor del arzobispo de Burgos. Trazó y dirigió las rejas y púlpitos de bronce que están en el crucero de aquella catedral, y la sacristía de una capilla del claustro; concluyó la colegiata de Peñaranda, construyó el tercer claustro y la fachada de la porteria del convento de Nuestra Señora del Prado, cerca de Valladolid; pero aun manifestó mas su inteligencia y saber en la arquitectura, en los monasterios de su orden. Trazó en 1705 el retablo mayor y los colaterales de la iglesia del de Cardena, dirigió la iglesia de San Pedro de Esclonza, cuya fachada construyó. Existe un diálogo que compuso entre dos interlocutores, siendo Vitruvio uno de ellos. Reprende en él á los arquitectos modernos, vituperando sus columnas salomónicas, sus estípites y sus adornos ridiculos, llorando al mismo tiempo la pérdida de la arquitectura greco-romana. Su muerte acaecida en 1733 fué tan sentida en su religion, como en toda Castilla.

MARTINEZ DE LA ROSA (DON FRANCISCO), nació en la ciudad de Granada por los años de 1788; su educacion fué la conveniente á una familia acomodada; muy luego se desarrolló su gusto por las bellas letras y por las ciencias políticas y morales. A los veinte años tenia concluidos sus estudios de derecho y se habia hecho cargo de una cátedra de moral en la misma universidad de Granada. Entonces fué cuando estalló la revolucion de 1808, y el señor Martinez de la Rosa no solo tomó una parte muy activa en aquella santa y popular insurreccion, sino que corrió segundamente á la plaza de Gibraltar á concluir negocios con el gobernador inglés, y á reclamar auxilios militares para la organizacion de los batallones, que brotaban como por encanto en las provincias de Andalucía. Comisionado y representante de la Junta de Granada, desempeñaba en aquel establecimiento británico la misma mision que llenaba en Londres, á nombre

de la de Asturias, el que después fué su amigo, conde de Toreno. Terminado el primer período de la insurreccion, se trató de organizar el gobierno enteramente desquiciado, y no fueron ya los jóvenes de 20 años los que hubiesen de conducir los negocios públicos; el señor Martinez de la Rosa aprovechó esta circunstancia para pasar á Inglaterra, y observar allí mismo ese sistema representativo que el espíritu reformista queria transportar á los pueblos del continente. No fué sin embargo muy dilatada su permanencia en aquel pais, y el año de 1812 pertenecia el jóven granadino á la fraccion mas activa del bando liberal. Unido en amistad íntima con el señor Argüelles, con el señor Quintana, y con otra porcion de hombres célebres que formaban la aristocracia intelectual y política de la situacion, se elevaba aunque mas jóven al igual de todos ellos. Desempeñó en este tiempo el cargo de secretario de la comision de libertad de imprenta, creacion nueva y á la que se daba mucha importancia. Ocupaba tambien entonces su atencion con algunas obras de literatura. Ya en 1809 habia escrito un canto épico á la admirable defensa de Zaragoza, para el concurso abierto por disposicion de la junta central, y si bien no llegó á adjudicarse el premio ofrecido por los sucesos infaustos de la guerra, sábese que la opinion de los jueces le habia destinado por unanimidad para él que citamos. Posteriormente en Cádiz, después de algun opusculo contra el señor Capmany, y en defensa del señor Quitana, se habia dedicado á la literatura dramática, tan descuidada en aquellos tiempos. Llegó en este punto el levantamiento del sitio de Cádiz y la conclusion de las Cortes constituyentes. Nombráronse las ordinarias que las debian reemplazar, y el señor Martinez de la Rosa fué elegido para ellas por la provincia de Granada. Fué preso y acusado como otros muchos vocales de aquellas y de las pasadas Cortes. Instalada apenas la regencia que crearon el duque de Angulema y los jefes del partido realista en 1823, exigió aquel que reconociese esplicitamente su autoridad, á lo cual se negó y le dieron un pasaporte para que saliese de los dominios de España. Emigrado por espacio de ocho meses, residió en Francia, desde cuyo pais hizo largas expediciones á Italia, siendo su vida en aquella época mas que todo literaria. Escribió en este período su Arte poética; la tragedia de Edipo; la Conspiracion de Venecia; y otras varias composiciones de menos importancia. — Omitiendo cuanto podría decirse de Martinez de la Rosa como hombre de Estado, le consideraremos solo como escritor. Ya hemos mencionado algunas de sus obras de arte que publicó en sus primeros tiempos, y durante su emigracion de 1823. Otras varias publicó después en distintas épocas. El señor Martinez de la Rosa se ha ensayado en todos los géneros de literatura, pero no en todos ha sobresalido con suerte igual; así, por ejemplo, la coleccion de poesías líricas publicadas en 1833 se distingue mas bien por su buen gusto y por su execucion de defectos que por sus cualidades positivas de reconocida importancia. No diremos lo mismo con relacion á sus obras dramáticas, pues las que ha compuesto con los títulos de la Conjuracion de Venecia, y la de Edipo, pueden ser consideradas, salvo alguno que

otro defecto de poca monta, como obras clásicas en la literatura dramática. El Espíritu del Siglo, obra de política y de filosofía, se resiente de no haber sido concebida y trazada con rigurosa exactitud, y de una sola vez; cuando se leen los libros que van publicados, se pierde de vista el propósito que se descubrió al principio. Sin embargo el libro primero es una coleccion de consideraciones políticas escritas con mucho juicio y con cabal sensatez, pero sin pensamientos atrevidos, sin ideas nuevas en las cuestiones que abarca; los demás libros son una historia de la revolucion francesa, asunto demasiado tratado por Thiers, Mignet y otros, para que aspire entre nosotros al mérito de la originalidad. Considerémosle ahora como orador, y veremos que sus discursos fueron ya celebrados en 1813; pero en el dia, como dice muy bien un escritor contemporáneo, ha perdido bastante de su simpático acento y de la gala de su decir ponderado: divaga mas que solia: aun perora con vehemencia y posee el arte de imprimir ciertos visos de novedad á cuestiones muy debatidas; pero su auditorio ya no acostumbra á estar pendiente de su palabra; no es hoy comun que se deslicen de sus labios frases oportunas y espresiones felices de tanta sencillez como de buen efecto. Tal es sumariamente considerado, segun nuestro entender y nuestra conciencia, el señor D. Francisco Martinez de la Rosa.

MARTINEZ (FR. ANTONIO), pintor español. Nació en Zaragoza hacia el año 1639, y después de haber aprendido á pintar con su padre Giuseppe Martinez, pintor de Felipe IV, pasó á Roma á perfeccionarse en tan difícil arte. A su regreso, y después de haber ayudado á su padre á pintar muchas obras, especialmente los cuatro magníficos cuadros para el colegio de la Marteria de aquella capital, entró de religioso lego en la Cartuja de Aula Dei, en donde dejó muchos cuadros de su mano, que representan varios pasajes de la vida de san Bruno, pintados con mucho gusto y agraciado colorido.

MARTINEZ (AMBROSIO), pintor español. Nació en Granada y fue uno de los discípulos que tuvo el distinguido Alonso Cano. Ejecutó diferentes obras para los conventos de San Gerónimo, de Padres terceros y Carmen calzado de aquella ciudad, en la que falleció siendo muy jóven por los años 1674.

MARTINEZ (ALFONSO), escultor español del siglo XVII, y discípulo del célebre Juan Martinez Montañes, en Sevilla. Entre las principales obras que ejecutó, se citan con elogio los retablos de san Juan Evangelista y san Agustin con sus estatuas, que hizo para la iglesia de las monjas de San Leandro de aquella ciudad.

MARTINEZ PASCUALIS, jefe de la secta llamada de los Martinistas. Se presume que era portugués y judío. Instituyó en 1754 un rito cabalístico que introdujo en algunas logias masonicas de Francia, principalmente en Marsella, Tolosa y Burdeos. Después de haber predicado tambien su doctrina en Paris abandonó de repente esta ciudad, se embarcó hacia 1778 para Santo Domingo y terminó en Puerto Principe en 1779 su carrera teúrgica. Tuvo entre otros discípulos al célebre san Martin.

MARTINEZ DE LOS CORRALES